



Capítulo 2203

La Venganza de La Secta Caótica

"Soy consciente de lo ridículo que suena, pero es la verdad", dijo el líder de la secta Zu.

"Hmm..."

Tras un momento de silencio, el líder Yang respondió: "Entiendo la situación. Desafortunadamente, no puedo entregarlo".

"¿Por qué lo estás protegiendo?"

—En primer lugar, es nuestro invitado. Si lo entregamos simplemente porque lo exiges, nuestra reputación se verá perjudicada. En segundo lugar —y lo que es más importante— ese hombre podría tener vínculos con el Clan Asura. Confío en que no hace falta que explique lo que eso significa —dijo el líder Yang.

—¡Jajaja! —exclamó de repente el líder de la secta Zu, riendo a carcajadas—. ¡No me digas que ese hombre de verdad logró engañar a los Alquimistas del Infierno con una mentira tan obvia!

El líder Yang entrecerró ligeramente los ojos y respondió: "¿Estás diciendo que miente sobre su conexión con el Clan Asura?"

¿De verdad tengo que responder a una pregunta tan obvia?

¿Tienes alguna prueba que respalde tu afirmación? Si bien no tenemos pruebas de que esté vinculado al Clan Asura, tampoco tenemos pruebas de que nos esté mintiendo. Más vale prevenir que lamentar.

¿Pruebas? ¡No necesito tal cosa! ¡Hasta un idiota se daría cuenta de que está mintiendo!

"Entonces puede que sea un idiota. ¿Podrías aclararme esto?"

"..."

El líder de la secta Zu guardó silencio, pues no tenía una respuesta adecuada.





"Basta de charla. Independientemente de si está asociado con el Clan Asura o no, es un hecho que asesinó a cuatro de mis ancianos. Esta será la última vez que te lo pido. ¿Nos lo entregarás o no?"

El aura del líder de secta Zu comenzó a aumentar repentinamente.

"¿Y qué vais a hacer si rechazamos vuestras demandas? ¿Atacarnos? ¿Acaso no teméis la ira del Clan Asura?"

"No se preocupen, no haremos daño a los Alquimistas del Infierno. Pero lo llevaremos con nosotros, aunque tengamos que usar la fuerza."

"..."

El líder Yang guardó silencio. Los Alquimistas del Infierno apenas llegaban al centenar; si la Secta Caótica deseaba aniquilarlos, la resistencia sería inútil. Sin embargo, debido a su conexión con el Clan Asura, la Secta Caótica no se atrevería a hacer tal cosa. Además, mientras los Alquimistas del Infierno no sufrieran daño directo, la Secta Caótica creía que existía una buena probabilidad de que el Clan Asura hiciera la vista gorda.

«Si entregamos a Tian Xian, quedaremos como unos pusilánimes, y si resulta que realmente está conectado con el Clan Asura, no tendremos excusa. Sin embargo, si nos negamos y se lo llevan por la fuerza, nuestra reputación se verá afectada, pero al menos podremos decirle al Clan Asura que no nos quedó otra opción, ya que no somos rival para la Secta Caótica».

Tras sopesar las opciones, el líder Yang dio su respuesta: "Mi respuesta es no. No se lo entregaremos. Si queréis llevároslo, tendrá que ser por la fuerza".

De esta forma, los Alquimistas del Infierno no serían considerados responsables de la muerte de Yuan.

El líder de la secta Zu sonrió con desprecio, antes de ordenar a los cientos de discípulos que lo acompañaban: "¡Ya lo oyeron! ¡Registren cada rincón y tráiganme a ese bastardo!"

"¡Sí!"

Por orden suya, los discípulos de la Secta Caótica invadieron el territorio de los Alquimistas del Infierno, únicamente para buscar a Yuan.





—¡Líder! ¿Qué debemos hacer? ¿De verdad vamos a quedarnos aquí parados y dejar que invadan nuestro territorio? Aunque no vengan por nosotros, ¡han cruzado una línea que no debían! —preguntaron los ancianos de los Alquimistas del Infierno mientras veían pasar volando a su lado el mar de discípulos.

El líder Yang negó con la cabeza y dijo: "No podemos hacer nada más que dejar que el Clan Asura se encargue de ellos".

Se giró para fulminar con la mirada al líder de la secta Zu y le dijo con enfado: "Te arrepentirás de esto, líder de secta Zu".

En respuesta, el líder de la secta Zu se limitó a sonreír con desdén.

Mientras tanto, Yuan dejó de estudiar la Tabla de la Espada Mística y suspiró ruidosamente: "Parece que tengo visitas".

—¿Necesitas mi ayuda? —preguntó Mu Xuelian, mientras lo veía levantarse y dirigirse a la salida.

"Estaré bien."

Al salir, Yuan divisó a docenas de cultivadores, vestidos con túnicas negras, merodeando por la zona, golpeando las puertas mientras iban de casa en casa, como un grupo de agentes de la ley buscando a un fugitivo.

—Veo que han traído a mucha basura... —suspiró Yuan.

¡Oye! ¡Creo que es él!

Uno de los discípulos gritó al ver a Yuan.

"Puede que tengas razón. Coincide con la descripción."

Yuan sonrió y dijo con calma en voz alta: "Si buscáis al asesino de vuestros ancianos, sin duda lo habéis encontrado".

¡Es él! ¡Que alguien avise a los ancianos de que lo hemos encontrado!

Los discípulos rodearon inmediatamente a Yuan y su edificio.

Yuan recorrió a la multitud con una mirada burlona. "¿Ni uno solo de la Ascensión Divina entre vosotros? ¿Qué esperáis conseguir aquí?"

"Con nuestro líder de la secta y la mayoría de los ancianos presentes, la resistencia será inútil. Haz lo sensato y entrégate pacíficamente."





"¿Paz? Renunciasteis a esa opción cuando vinisteis aquí en busca de venganza, a pesar de que mis advertencias... ¿o acaso, aquel a quien perdoné, no te dijo que no vinieras aquí?"

¡Cállate! ¿Quién se te crees que eres para decirnos qué hacer? ¿De verdad esperabas que no buscaríamos venganza, después de que mataras a cuatro de nuestros ancianos? —gruñó uno de ellos, con un tono cargado de intención asesina.

—No, supuse que vendríais tras de mí. Sin embargo, aún conservaba algo de esperanza. En fin, ¿qué tal si matamos el tiempo antes de que lleguen tus mayores?

Antes de que los discípulos pudieran reaccionar, Yuan atacó primero. Dado que la mayoría pertenecían al Reino Inmortal, no le costó mucho acabar con ellos. Claro que no empuñaba ningún arma, solo usaba su Aura Suprema de Espada.

En cuestión de instantes, Yuan redujo su número a la mitad, tiñendo el lugar con su sangre.

¡Q-Qué monstruo!

"¿Cómo es posible que sea tan poderoso, si tenemos el mismo nivel de cultivo?"

¡Joder! ¡Ya veo cómo derrotó a nuestros ancianos!

Hasta que no se enfrentaron directamente al poderío abrumador de Yuan, la mayoría de los discípulos habían estado dudando de que él pudiera haber matado a sus ancianos.

¡Debemos evitar que escape, hasta que lleguen los ancianos, a toda costa!

